



**ALEJANDRO MORENO**

## Por una alternancia en paz

**E**l próximo 2 de junio, México se prepara para un momento crucial en su historia democrática con la celebración de las elecciones más grandes de su historia. Este proceso electoral no solo representa la oportunidad de elegir a nuevos representantes, sino que también es un momento clave para reafirmar los principios fundamentales de la democracia, entre ellos, el respeto absoluto a los resultados emanados de las urnas.

El veredicto de la ciudadanía, expresado a través del voto, debe ser respetado y acatado sin cuestionamientos por todos los actores políticos. Esta es la esencia misma de la democracia: la aceptación de la voluntad popular como la fuerza legitimadora del poder político.

Históricamente, México ha demostrado su madurez democrática al aceptar los resultados electorales de manera ordenada, pacífica y ejemplar. Recordamos con orgullo los hitos democráticos que marcaron el camino hacia la alternancia política en el país. En el año 2000, tras más de siete décadas de un solo partido en el poder, se llevó a cabo una transición histórica con la victoria de un candidato de oposición.

Posteriormente, en las elecciones de 2012 y 2018, se reafirmó el compromiso con la democracia con procesos electorales limpios y

transparentes, donde los resultados fueron respetados sin reservas. Estos ejemplos no solo hablan del valor de la alternancia política, sino también de la fortaleza de las instituciones electorales y del compromiso de los actores políticos con la estabilidad y la paz social.

En el contexto actual, es esencial que todos los actores políticos y sociales demuestren una vez más su compromiso con la democracia y el Estado de derecho. El respeto a los resultados electorales no debe ser negociable ni selectivo.

El camino hacia una alternancia ordenada, pacífica y ejemplar en las elecciones del 2 de junio no solo implica aceptar los resultados, sino también contribuir a un clima de respeto, tolerancia y diálogo constructivo. Los actores políticos tienen la oportunidad de demostrar su compromiso con la democracia mediante el respeto irrestricto a los principios fundamentales del proceso electoral.

En conclusión, el respeto a los resultados de las urnas es la piedra angular de la democracia. La alternancia política ordenada y pacífica es un símbolo de la madurez política de una nación. Recordemos los momentos históricos que han marcado el camino y reafirmemos nuestro compromiso con el fortalecimiento de las instituciones democráticas en México. ●

*Presidente Nacional del PRI*